

Estimado Rector, estimados profesores, estimados asistentes de la educación, estimados apoderados y estimados alumnos,

Agradezco mucho la invitación de formar parte en el comienzo de este año escolar... son ya 5 años desde que egresé y me paré en este escenario para mi licenciatura y ahora, ya me encuentro a dos meses de titularme como psicóloga. Cuando me invitaron, no me quedó muy clara la intención o tema de este discurso, así que.. quise aprovechar la instancia, y dada la libertad, quiero compartir con ustedes brevemente, algunas de las reflexiones que he tenido después de mi egreso.

Entré a psicología en la Pontificia Universidad Católica de Chile, una universidad que se caracteriza por una selección de alumnos provenientes de los mejores colegios de Chile. Estando allá, pude compartir con amigos de colegios como el Tabancura de Vitacura, el Instituto Nacional, el Saint George... la mayoría de Santiago... y todos dentro de las listas de los mejores establecimientos con puntajes PSU, o como le llaman en algunos medios, los mejores colegios del país. Fue entonces para mí una gran sorpresa al conversar con ellos, encontrarme con grandes vacíos dentro de su educación... muchos de mis compañeros se sorprendían, e incluso me envidiaban, al saber que había crecido con un potrero...que a mi colegio lo rodean caballos y gallinas... que tenemos una semana entera dedicada al teatro... que reciclamos... que tenemos la semana del escultor... que tenemos salidas culturales a ver obras y otros panoramas... que tenemos la feria científica... que tenemos una muy buena base de inglés (incluso mejor que algunos colegios gringos)... que celebramos el día del libro... y que dada la cantidad de alumnos, hay una dinámica muy familiar. Todo eso hacía que me preguntara muchas veces: ¿Qué vuelve entonces a un colegio uno de los “mejores colegios”?, ¿se considera todo lo que nombré al publicar “los mejores 100 establecimientos de educacionales de Chile para que estudie su hijo”?, ¿qué buscan los colegios enfocados únicamente en el rendimiento de la PSU?. Allí me di cuenta del sello del Colegio Valle del Aconcagua, y de la hermosa influencia que había tenido dentro de mi formación como persona y como profesional. Cuando salí, pude agradecer y apreciar, aún más, la calidad y privilegio que había sido egresar de este colegio.. que espero siga manteniendo su esencia intacta.

Estando en segundo año de la universidad tuve muchísimas clases de filosofía y también de neurociencias, y como tal vez nunca lo pensé, me encontraba en medio de mi estudio agradeciendo las clases de física cuántica e historia de la filosofía que tuve, y repito, a diferencia de mis compañeros de “los mejores colegios de Chile”... porque para mi sorpresa, esas clases del colegio me ayudaron a pasar Neurociencias y filosofía

en la universidad. Allí nuevamente pude valorar la importancia de tener acceso a ramos como historia, filosofía, arte, ciencias y literatura.

Hace unos días, apareció una noticia informando que no existía acuerdo entre los consejeros del MINEDUC sobre la pertinencia de que formen parte de la Formación General Común de los estudiantes de III y IV medio las asignaturas de Ciencias Naturales y Filosofía. Lo cual es justamente contrario a toda la experiencia que yo tuve durante el colegio y la universidad. ¿cómo puede ser que no las consideren pertinentes?, ¿qué ramos sí lo son entonces?. Frente a aquello, José Maza (premio nacional de ciencias), escribió una carta al Director y me gustaría compartirles algunos fragmentos para ir cerrando:

“Esta noticia me desconcierta. Hace unos meses se proponían dos horas pedagógicas a la semana, lo que ya era claramente insuficiente y ahora... ¿se piensa que es "demasiado"? ¿En qué planeta lejano o dimensión paralela viven los miembros de este Consejo?

¿Es que acaso los jóvenes no necesitan saber de *tsunamis*, volcanes, terremotos, astronomía, ecología, física, química, biología y filosofía? Y me lo pregunto porque al menos en el planeta en que yo vivo aquellos conocimientos sirven para poder vivir una vida cotidiana. Se eliminan del currículum ¿por temor a que nuestros jóvenes aprendan a pensar y a reflexionar sobre el mundo en el que viven? ¿Queremos jóvenes "lo más ignorantes posible"? En el siglo XXI no tendrán cabida los que ignoren la ciencia y el arte de reflexionar, ni los países ignorantes en ellas.

Chile es un país de poetas, y ahora que hemos perdido quizás al más grande de ellos, recuerdo a Nicanor Parra cuando decía: "Chile es y será lo que ha sido siempre: una casa de pu(e)tas".

Queridos alumnos, les repito la hermosa oportunidad que tienen de cursar en un colegio así... al cual insto a continuar y a velar por un plan de formación completa. La formación escolar no está dada sólo por lo que vemos en las salas, sino también afuera de ellas: en el potrero, en la cancha, en las obras, en las intervenciones artísticas, en el recreo... en el compartir y el constante pensar el mundo en el que vivimos... porque eso también es aprender! Queridos alumnos, les deseo un muy buen año escolar y también deseo que lo disfruten... porque como dice a la entrada del colegio.. la idea es “ser feliz aprendiendo”. Que sean muy felices.

Agradezco nuevamente la invitación.

